

Promueven el uso de bacterias para evitar epidemias en camarón

La aplicación de probióticos (bacterias que combaten enfermedades) en los criaderos y piscinas de engorde de camarón podría ayudar a reducir el porcentaje de epidemias en el sector, un efecto contrario suele ocurrir con excesivos antibióticos.

Así lo indicó Ricardo Cedeño, especialista de la Fundación Cenaim-Espol, en el marco del VIII Congreso de Acuicultura, que se inició ayer.

Según Cedeño, el uso indiscriminado de químicos para contrarrestar virus o epidemias en las camaroneras podría generar la resistencia de los microorganismos que las afectan.

Explicó además que cada vez aumentan las restricciones sobre la manipulación de antibióticos en la industria camaronera.

En investigaciones realizadas por Cenaim-Espol, se determinó que el rendimiento de libras del crustáceo por cada hectárea de cultivo en piscinas comerciales, con probióticos, fue mayor en comparación a las que no la tenían.

En el 2003, por ejemplo la producción de camarón fue de 1.261 libras en total en las piscinas del Cenaim. En el 2004 la cifra se incrementó a 1.516 libras.

César Monge, presidente ejecutivo de la Cámara Nacional de Acuicultura, manifestó que aún no se tienen datos oficiales sobre el porcentaje de hectáreas de cultivos de camarón que utilizan microorganismos; "sin embargo, es una buena alternativa para la pro-

97

MUESTRAS

El Instituto Nacional de Pesca recolectó estas muestras de control zoonosanitario a 57 camaroneras de enero a marzo del 2005. Ello como parte del monitoreo de residuos químicos en camaroneras.

12

CAMARONERAS

Este número de empresas en Guayas y El Oro trabajan desde 1993 con Cenaim-Espol en el programa de aplicación de probióticos en los criaderos.

ducción de camarones".

Existen otros mecanismos más automatizados que pueden prever, incluso, la aparición de enfermedades en las larvas.

Bonni Bayot, también del Cenaim, comentó que desde hace tres años la fundación trabaja en un Sistema de Alerta Epidemiológica y de Manejo Acuícola (Saema).

A través de este sistema, sostuvo Bayot, el sector tendrá la ventaja de detectar el inicio de una epidemia.

El Saema, que representó una inversión de 20 mil dólares, tiene como principal objetivo vigilar en espacio y tiempo los niveles de producción de las granjas camaroneras del estuario interior del Golfo de Guayaquil (Guayas y El Oro).

"No podemos de gastar en muestreos, por ello creamos el programa", dijo.